

2000-07-26

LIBROS DEL DOMINGO

Editor: EMILIO OVIDIO
Diseño: ISRAEL ALVAREZ
15 DE ABRIL 1990

'LA ELECCIÓN DEL ARZOBISPO CRESCENTEERRAZURIZ VALDIVIESO'

Estudio histórico de Luis Eugenio Silva Cuevas.
Anales de la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Chile, 1989.
Por Fidel Araneda Bravo

'LA ELECCIÓN DEL ARZOBISPO CRESCENTEERRAZURIZ VALDIVIESO'

ESTUDIO HISTÓRICO DE LUIS EUGENIO SILVA CUEVAS

ANALES DE LA FACULTAD DE TEÓLOGIA DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, 1989.

Por Fidel Araneda Bravo

La elección del Arzobispo Crescente Errázuriz Valdivieso, obra escrita por el historiador, presbítero Luis Eugenio Silva Cuevas, constituye un valioso documento del cual no podrán prescindir los futuros historiadores de la Iglesia y aún de Chile, porque adara un período de trascendental importancia en la vida edesística y civil del país.

El autor estudia minuciosamente la situación de la iglesia y sus relaciones con el Estado en nuestra patria, y las vicisitudes que precedieron al nombramiento de uno de los grandes arzobispos de Santiago, Crescente Errázuriz Valdivieso (1839-1901). La lectura de esta obra confirma que la historia es una ciencia humana que sufre alteraciones y nadie puede jactarse de haber hecho la última palabra sobre sucesos ocurridos en una nación y en la vida de un hombre, porque cada día se descubren documentos, antecedentes y datos proporcionados por actores de los acontecimientos que dan nuevas luces; la historia hay que rehacerla, renovarla o rectificárla. Así pasa con la discutida, ejetra y multilacérica personalidad del quinto arzobispo de Santiago, historiador, periodista y memorialista, Crescente Errázuriz Valdivieso. Luis Eugenio Silva Cuevas, con su acusado estudio sobre la elección del referido metropolitano, el último nombrado con intervención del Estado, llena numerosos vacíos que existían en las tres biografías publicadas sobre este prelado, en ellas y en las obras históricas escritas acerca de la actuación de Errázuriz, no se ha dicho lo suficiente para presentar su

Historia cabal, ni lo será tampoco con el erudito trabajo de Luis Eugenio Silva Cuevas.

El libro que comentó, sin pretensiones críticas, tiene, quizás, exceso de documentación y ésta mengua la agilidad de la forma; el sistema usado por el autor es el mismo de Diego Barros Arana, los hermanos Arumánegui y otros de la época; ya Ramón Sotomayor Valdés en su *Historia de Chile bajo el Gobierno del General Joaquín Prieto (1900-1903)*, y el mismo Crescente Errázuriz en su *Historia de Chile. Pedro de Valdivia (1911-1912)* innovaron, sólo utilizaron los documentos y en general no los transcriben. El historiador debe informarse, buscar en las fuentes la verdad de los hechos y en seguida inscribir en ellos para tener los acontecimientos, así lo hace, verbiigracia, Sergio Villalobos R., a quien considero uno de los mejores historiadores de nuestros días.

Silva Cuevas tiene páginas llenas de documentos, discursos y cartas que pudo insertar en un apéndice; tampoco me parece que facilitan la lectura esas interminables notas que también debió dejar para el final de cada capítulo. Cita discursos de políticos de tercera categoría que no ejercieron influjo ninguno en el acontecer de la vida pública chilena. Estas notas entreopenen la lectura y la tornan fastidiosa.

El autor en la página 22 se refiere a una parte de la encíclica *Dives Redemptor* de Pío XI, y concluye que los ciudadanos deben someterse "a los poderes legítimos, prohibiendo toda revolución"; sin embargo, Santo Tomás de Aquino, en la *Summa Teologica* (II.II q. 12 a 7 ad 3) aprueba la revolución contra los gobiernos tiránicos, "al menos

y lo dicho por Abdon Cifuentes a desórdenes tan graves que el pueblo deba sufrir más por esa revolución que por el imperio del tirano".

El presbítero Silva Cuevas asegura que no se puede probar que el segundo arzobispo de Santiago, Rafael Valentín Valdivieso, no fundó un partido político; así es, pero de hecho el prelado patrocinó la creación de la Sociedad de Santo Tomás de Canterbury (pág. 33), institución en la cual tuvo su origen el partido Conservador. La Sociedad se fundó para defender los intereses de la Iglesia Católica, y si el arzobispo no fue el fundador del conservatorismo, no lo menos contribuyó a él al favorecer la institución de la cual nació; el prelado no era ingenuo, sino al contrario, muy astuto y sabía perfectamente donde iba a parar la sociedad. Que no haya documentos que prueben su intervención en política, no dice nada, porque los hombres hábiles, inteligentes, visionarios y cautos como Valdivieso, generalmente no dejan huellas escritas de lo que hacen o permitían realizar a otros. Es evidente que, históricamente, no se puede sostener que el arzobispo Valdivieso actuara en política e introdujera al clero en ella, porque fue sobre todo el hábil organizador de la Iglesia en su pastoral y un pastor santo y ejemplar. Sigo creyendo que Valdivieso, no prohibió a los sacerdotes que se mezclaran en política, prueba de ello es que su más leal y eficiente colaborador, el obispo Joaquín Larraín Gandarillas, ejerció poderoso influjo en el querer político chileno. Para negar que el arzobispo Valdivieso no participó en la política activa hay dos pruebas: su carta al cura de Talpen

y lo dicho por Abdon Cifuentes en sus memorias (pág. 131), que el metropolitano "encuentra inconveniente organizar un partido católico". No me parecen pruebas convincentes, porque Valdivieso gobernó la Arquidiócesis treinta y tres años (1845-1878)...

Crescente Errázuriz nunca fue conservador ni liberal, era tradicionalista en muchas de sus actuaciones y audaz reformador en otras, estuvo siempre por encima de la política partidista, pretendiendo alejar al clero de ella y al poco logró, pero en 1869 había aún no pocos eclesiásticos conservadores; fue la generación formada en el Seminario desde 1932 en adelante la que se apartó del partido Conservador. Nada prueba el conservatorismo de Errázuriz que hubiera buscado colaboradores en el peluconismo, entonces sólo había católicos intelectuales entre los conservadores; uno de los que asistió al prelado es Juan Enrique Concha Subercaseaux, quien, le guste o no a sus hijas, es el precursor de la Falange Nacional y de la Democracia Cristiana.

Niega el autor de la obra que Errázuriz no fue patronatista, pero, por lo menos lo que un si es no es, así lo atestigua su tenaz oposición a la separación de la Iglesia del Estado.

Luis Eugenio Silva habla de la fundación de un partido Demócratico, (pág. 41), éste no es su verdadero nombre porque en 1867 se creó el "Democrata"; en la segunda mitad de ese siglo lo han llamado democrático, mas ésta sería una nueva agrupación política.

Creo innecesarias tantas noticias genealogías de la familia Errázuriz para recordar la posición social del prelado, más útil habría sido estudiar sus obras históricas.

Don Crescente recibió la orden sacerdotal el 18 de diciembre de 1863, no en septiembre. El autor menciona a muchas personalidades que tienen relación con la vida del arzobispo Errázuriz, pero hay dos cuyos nombres están errados y es necesario rectificar: en la página 30 menciona a un Ismael Tocornal Vergara como presidente del Senado, en realidad se trata de Ismael Tocornal y Tocornal, hijo de Manuel Antonio Tocornal Grez y de su prima Mercedes Ignacia Tocornal Velasco; en la página siguiente habla Silva de una división del partido Liberal, dirigida por Ismael Valdés Vergara, éste nació en 1853 y murió en 1916, dos años antes del hecho mencionado; el que actuó en 1918 fue Ismael Valdés Valdés (1859-1949), Valdés Vergara era abogado y este último ingeniero con una larga y activa vida pública en la política y en la beneficencia; además escribió varios libros de diversos temas. A *'La elección del Arzobispo Crescente Errázuriz Valdivieso'*, pueden hacerse muchas observaciones, pero ellas no disminuyen el mérito de una obra concienzuda que aclara acontecimientos trascendentales en un período de la vida del país.

"La elección del Arzobispo Crescente Errázuriz Valdivieso"

[artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La elección del Arzobispo Crescente Errázuriz Valdivieso" [artículo] Fidel Araneda Bravo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)